

PENSAMIENTO CRÍTICO ¿PARA QUÉ?

CRITICAL THINKING WHAT FOR?

*José Manuel Ponce Vargas**

RESUMEN

El pensamiento crítico es una de las dimensiones que caracteriza al hombre inclusive dentro del género humano (*homo sapiens sapiens*), porque es común que el ser humano piense, pero, pensar diferente, es decir desde la criticidad, desde la visión opuesta del común de la opinión requiere ciertas condiciones (concepción filosófica materialista del mundo, método de estudio y posición social respecto al fenómeno o hecho observado), hoy en día frente a los cambios permanentes se ha convertido en una necesidad pedagógica e histórica la capacidad de pensar bien; en tal sentido, el artículo de revisión pretende cuestionar y proponer lo referido al pensamiento crítico, pero, desde la perspectiva filosófica dialéctica se intentó explicar la necesidad de generalizar su uso como una estrategia didáctica para un aprendizaje auténtico, creativo y transformador en el estudiante de educación superior; para el efecto se ha seleccionado textos y tesis de posgrado referidos a la temática en cuestión, se utilizó el método y la técnica del análisis bibliográfico de fondo y de forma; estudio que nos permitió concluir que existe la necesidad de incursionar en el desarrollo del pensamiento crítico para generar aprendizajes auténticos, creativos y transformadores, pero sobre el fundamento dialéctico cuya responsabilidad recae prioritariamente en los docentes de formación profesional universitario.

Palabras clave: Pensamiento, pensamiento crítico, método dialéctico, aprendizaje auténtico.

ABSTRACT

Critical thinking is one of the dimensions that characterizes man even within the human race (*homo sapiens sapiens*), because it is common for human beings to think, but to think differently, that is, from criticality, from the opposite view of the common of Opinion requires certain conditions (materialist philosophical conception of the world, method of study and social position with respect to the observed phenomenon or fact). Nowadays, in the face of permanent changes, the ability to think well has become a pedagogical and historical necessity; In this sense, the review article tries to question and propose what refers to critical thinking, but, from the dialectical philosophical perspective, it was tried to explain the need to generalize its use as a didactic strategy for authentic, creative and transformative learning in the student of higher education; For this purpose, texts and postgraduate thesis referring to the subject in question have been selected, the method and technique of background and form bibliographic analysis were used; This study allowed us to conclude that there is a need to venture into the development of critical thinking to generate authentic, creative and transformative learning, but on the dialectical foundation whose responsibility falls primarily on university professional training teachers.

Keyword: Thought, critical thinking, dialectical method, authentic learning.

* Docente contratado de la Universidad Nacional Autónoma de Chota -Cajamarca-(UNACH-Perú) y de la Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios (UNAMAD-Perú) y actual Docente de Ciencias Sociales de EBR-Perú. Nro de teléfono: 910589994 Correo electrónico. josmaelo@gmail.com

INTRODUCCIÓN

En relación a la escala zoológica una de las características que distingue a los seres humanos consiste en que tenemos una masa encefálica llamado cerebro, materia gris altamente desarrollada que cumple funciones superiores relacionados a la inteligencia, memoria, creatividad, razonamiento, pensamiento, aprendizaje, imaginación; propiedades que distinguen al ser humano como una especie superior; además, cada uno de las funciones cerebrales tienen una peculiar importancia en las relaciones sociales, sin embargo, interactúan en conjunto sobre una base objetiva y real.

Los seres humanos como seres sociales pensantes y operantes somos agentes potenciales de cambio, más aún, en estos tiempos tan cambiantes exige pensar y actuar en función a los cambios, de lo contrario quedamos desvinculados con los avances de la ciencia y la tecnología; sentido en el cual las políticas educativas globales orientan a los referidos cambios por medio de sus voceros oficiales como es la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), pero, sus orientaciones son concordantes a los proyectos estratégicos del modelo económico capitalista predominante, en esencia concretan con el denominado proceso de “inclusión” al sistema de globalización imperante con el afán de evitar o contrarrestar las posiciones ideológicas contra el sistema capitalista.

En esa medida consideramos a pesar que para todo sistema o modelo económico el pensar es una responsabilidad que se propicia por medios formales del sistema educativo o mínimamente difundidos por los medios de información masiva (programas de televisión, emisoras, internet); más aún, se considera importante el pensar bien como algo valioso en la educación superior.

Entre tanto, el pensamiento del ser humano no es homogéneo, más bien, evoca distintos mensajes traducidos en una variedad de pensamientos, motivo por el cual se tiene un pensamiento: flexible, complejo, dependiente, activo, pasivo, entre otras que circundan en el mundo social y académico; sin embargo, cuando se trata de poner énfasis en el pensamiento crítico y desde la perspectiva dialéctica, entonces, al margen que exige comprender un marco teórico conceptual que sostenga la idea (Pensamiento crítico), estos son limitados y pospuestos sistemáticamente de las mallas curriculares de las carreras profesionales universitarias; es decir, en muchos casos (en la mayoría de las universidades peruanas) fueron eliminados del plan de estudios universitarios los cursos de Filosofía, Materialismo dialéctico e histórico.

La particularidad del pensamiento en general se caracteriza porque contiene un marco teórico que sustenta y orienta su desarrollo, en ocasiones son propalados por los organismos internacionales que controlan o intentan controlar el sistema de ideas en el mundo (UNESCO, FMI); en otras circunstancias los organismos no gubernamentales se encargan de popularizar el tipo de pensamiento en función a las necesidades del sistema imperante.

En tal sentido los pensamientos propalados por los distintos medios e instituciones en esencia expresan una determinada corriente o postura filosófica, porque, no existe el pensamiento abstracto, no existe el pensamiento por simple pensamiento, eso sería absurdo.

Desde nuestra perspectiva consideramos que es urgente formar y forjar a los futuros profesionales en base al pensamiento crítico, porque, constituye una necesidad histórica que permitirá reflexionar respecto a la realidad concreta y en función a ella se decidirá tomar una actitud transformadora de las estructuras caducas del sistema capitalista.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Desde la visión educativa pretendemos reflexionar en referencia a las dimensiones del pensamiento crítico desde la concepción dialéctica y su implicancia en la educación; es decir, desde la óptica educativa explicaremos ¿Cuáles son las principales dimensiones del pensamiento crítico y por qué se hace necesario formar en base al pensamiento crítico? Para el desarrollo del presente ensayo se toma como análisis de revisión el capítulo IV titulado: *Pensamiento crítico* del texto: *El método dialéctico para desarrollar el pensamiento crítico* (Ponce, 2018), por las siguientes consideraciones: que el método dialéctico materialista es universal y tiene aplicabilidad en las distintas disciplinas del saber, todo pensamiento se orienta en una metodología o estrategia metodológica y responde a situaciones concretas.

La estructura del texto arriba referido contiene IV capítulos, inicia con el Conocimiento científico, prosigue con la argumentación de la Ciencia Social, en seguida está el Método Dialéctico y concluye con el Pensamiento Crítico; además, el presente ensayo tiene como sustento la tesis de Posgrado titulado: *El método dialéctico en la formación científica en estudiantes del ISPA* (Ponce, 2009); en tal efecto, consideramos que conforman un enfoque dialéctico respecto al pensamiento crítico y su relación con la formación profesional en educación superior.

Por supuesto, que existen diversos y diferentes enfoques que contrastaremos el valor pedagógico, social, político e ideológico que propalan los especialistas en esta materia.

DESARROLLO

Formulamos algunas consideraciones teóricas para vuestra comprensión: primero, que el pensamiento no es un fenómeno estrictamente abstracto o puramente ideal, más bien es: "Producto superior de la materia dotada de una organización especial, el cerebro; proceso activo en que el mundo objetivo se refleja en conceptos, juicios, teorías, etc." (Ludin, 1986, pp. 355-356), en el referido proceso los órganos sensoriales constituyen elementos indispensables que cumplen la función de captar e incorporar todo lo suscitado en el mundo exterior; segundo, el pensamiento es producto de la actividad social de sus distintas dimensiones: trabajo, estudio, deporte, arte, alegría, reivindicaciones, jornadas de protesta, etc., es decir, de la práctica social; tercero, dadas las condiciones sociales, económicas, políticas e ideológicas los pensamientos no son homogéneos, neutrales o independientes de la realidad objetiva; más bien, responden a condiciones internas y externas de la persona como ser social (contexto social), además, responden a principios dialécticos como que "el ser social determina la conciencia social" o al principio de la "lucha de clases"; cuarto, todo pensamiento responde o en todo caso conforma y comprende una determinada concepción filosófica del mundo, puede ser dialéctico materialista o metafísico idealista; y finalmente el desarrollo del pensamiento crítico implica proceso y forja intelectual del estudiante universitario. En lo que sigue respondemos a la pregunta ¿Cuáles son las principales dimensiones del pensamiento crítico?

La dimensión de la concepción filosófica del mundo (Dyannik y otros, 1966), considera que la filosofía no solo permite desarrollar la capacidad reflexiva y de razonamiento al puro estilo de "Buda", más bien, la filosofía y la actitud filosófica del verdadero profesional de todas maneras exige concretar en una actividad práctica y social; de lo contrario, la simple reflexión se convierte estéril e intrascendente; sin embargo, en el mejor de los casos puede tener una escasa contribución al proceso de transformación.

Desde esta perspectiva a los docentes universitarios corresponde conocer, seleccionar y profundizar la corriente filosófica que sea más coherente a nuestra realidad, a nuestras necesidades e intereses profesionales para convertirla en una poderosa herramienta intelectual al servicio del pueblo y su conquista del conocimiento científico; que no solo sirva para interpretar correcta y profesionalmente los hechos y fenómenos que se presentan en el mundo, más bien, nos permita transformarla de acuerdo a leyes científicas, así lo demandaba Marx -1848- en la tesis 11 sobre *Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo” (Marx y Engels, 2006, p. 59).

La concepción filosófica materialista señala que el pensamiento está estrechamente interrelacionado con las condiciones bio-psico-sociales de la persona, veamos cómo así: cierto que los seres humanos heredamos un conjunto de características genéticas propias, sin embargo, esas características están predispuestas a ser modificadas de acuerdo a las condiciones del contexto; quiere decir, que lo predispuesto genéticamente puede desarrollarse o contrariamente puede inhibirse de acuerdo a las condiciones externas; en concreto, las condiciones externas moldean las características bio-psico-sociales del hombre y por supuesto la calidad del pensamiento.

El acercamiento filosófico exige manejar una metodología, en este caso, la concepción filosófica materialista se orienta en el método dialéctico; al respecto se revisaron un conjunto de producciones científicas relacionados al pensamiento crítico, por supuesto, que en el fondo transmiten y expresan una posición filosófica y un método de estudio inherente, eso es indudable; sin embargo, para comprender el presente aporte puntualizamos en referencia a la siguiente pregunta que representa nuestro objeto por estudiar ¿qué características expresa el enfoque dialéctico para desarrollar el pensamiento crítico? Fíjese que el método dialéctico tiene sus propias características y categorías que difieren de otras corrientes o enfoques filosóficos; es de advertir que las ideas y propuestas respecto al método dialéctico y la educación son referidas de la tesis de Posgrado: *El método dialéctico en la formación científica en estudiantes del ISPA* (Ponce, 2009):

Primero: la dialéctica materialista considera que en un contexto social, económico y político dividido o fraccionado en clases sociales diferentes y opuestas en cuanto a sus intereses y condiciones concretas de vida; entonces, esas situaciones objetivas reflejan dialécticamente en las formas de concebir las ideas y pensamientos; de tal manera que el sistema de pensamientos críticos va diferir y demostrar incluso antagonismos entre los pensamientos de la clase burguesa y de la clase trabajadora.

Segundo: si todo está en constante cambio, desarrollo y transformación, entonces, los pensamientos de ninguna manera son ni serán eternos, mucho menos absolutos; vale decir, que los pensamientos responden a situaciones concretas como reflejo de la realidad objetiva; pero tampoco se limitan a reflejar mecánicamente la realidad, más bien el pensamiento crítico rompe el conformismo y vislumbra nuevas posibilidades en base a fundamentos y argumentos consistentes.

Vale decir, que los constantes cambios exigen que el pensamiento crítico pueda asimilar los aspectos positivos que constituye la esencia del pasado, el mismo que permitirá visionar el futuro con nuevas y superiores características, ahí su importancia; aparenta ser cotidiano, pero no lo es; en este marco de comprensión, no solo la importancia del pensamiento crítico es por la situación del cambio que es indetenible, además, hay otras tendencias: “El

pensamiento crítico se está volviendo cada vez más importante debido a cuatro tendencias: cambio acelerado, aumento en complejidades, intensificación de la interdependencia e incremento del peligro” (Paul y Elder, 2005, p. 12).

Tercero: el pensamiento crítico se caracteriza porque maneja argumentos consistentes, válidos y reales capaces de sostener la idea formulada, porque, en función al manejo sistemático de informaciones argumentadas se cuestiona, rechaza o niega la proposición “A” y se propone como alternativa la proposición “B” (negación de la negación); es decir, practicar el pensamiento crítico, no es el hecho de criticar por criticar o hacer las veces de un crítico, eso es la práctica del común de las personas que merece otro ámbito de estudio.

Cuarto: el pensamiento crítico surge del proceso de abstracción de la realidad concreta, de la objetividad del mundo; es de advertir que es una abstracción reflexiva, razonada y filosófica; no se fundamenta en los simples reflejos mecánicos o imaginaciones subjetivas; en el proceso de recolección de datos e informaciones utiliza herramientas coherentes y consistentes al objeto de estudio, hace uso de fuentes confiables y válidas para demostrar o refutar una determinada tesis.

Quinto: desde la dimensión pedagógica, el enseñar a pensar críticamente se convierte en una necesidad no solo pedagógica, sino, en una necesidad histórica, es decir, enseñar a observar sistemáticamente la realidad concreta, sus contradicciones, su esencia y fenómeno, su forma y contenido, su presente y su futuro (no es una situación sencilla); y en base a lo observado recopilar informaciones confiables y válidas, en seguida sistematizar las conclusiones y evocar las propuestas críticas con argumentos consistentes, constituye una tarea didáctica ardua; en ese contexto, el docente universitario constituye el factor principal y decisivo de formar y forjar el pensamiento crítico en los estudiantes de educación superior; en este sentido destacan Paúl y Elder:

La realidad es simplemente que los maestros serán capaces de fomentar el pensamiento crítico solo en la medida en que ellos mismos piensen críticamente. Esta pudiese ser la barrera única y más importante para que el estudiante logre alcanzar las competencias del pensamiento crítico. Los profesores deben pensar a fondo para poder auxiliar a sus estudiantes a pensar a fondo. Para que los profesores puedan ayudar a los alumnos desarrollar la humildad intelectual, ellos mismos ya tendrán que haberla desarrollado. Para que los maestros promuevan una visión global sensata, racional y multilógica, ellos ya tendrán que haberla desarrollado (2005, p. 6).

En esa perspectiva el docente de educación superior constituye el modelo a ser imitado y superado por el estudiante; sentido en el cual se puede resumir en una frase: docentes altamente preparados con una concepción filosófica del mundo científico y con un pensamiento crítico formaran profesionales también con tales características; de lo contrario: “Profesores estériles tienen que producir profesores estériles” señala Mariátegui (1976, p. 92), en tal dimensión, en la educación universitaria la función del maestro es de alta responsabilidad científica, filosófica, metodológica y académica; además, el enseñar de verdad para el maestro de verdad no es una cuestión sencilla.

Existen investigaciones en la cual los estudiantes aprenden de manera autónoma y perdurable porque es un aprendizaje consciente en la medida que el estudiante interacciona con el objeto de estudio, genera una gran motivación y toma decisiones para concretar el caso

formulado; en este sentido corrobora Villarini (s/a): “Sabemos que en un salón de clases se está estimulando el desarrollo del pensamiento cuando el maestro(a) le plantea al estudiante - y lo guía en su realización -tareas de construir conocimiento, solucionar problemas, tomar decisiones y comunicarse significativamente” (p. 38); es decir, en la educación universitaria el docente más que mediador o facilitador del aprendizaje, asume la función de ser un orientador que direcciona científica, filosófica y metódicamente la formación y la forja del futuro profesional; tampoco se trata de dejar al libre albedrío la formación académica, científica, filosófica y profesional del estudiante, mucho menos el docente se convierte en un agente transmisor de fórmulas dogmáticas; más bien, el verdadero docente universitario, insistimos, tiene la responsabilidad de orientar, dirigir y promover la construcción de pensamientos críticos en los estudiantes en función a la realidad, en función a la práctica social y en función a la necesidad histórica del país; responsabilidad que acompaña a todo el proceso de la construcción de aprendizajes o al desarrollo de competencias y capacidades.

Desde la óptica pedagógica pretendemos generar que los aprendizajes sean consistentes y trasciendan como conocimiento científico con el objeto de resolver contradicciones científicas, casos o problemas de la carrera profesional, proponer alternativas de solución; en tal sentido: “El aprendizaje autentico supone que el estudiante es agente activo, es decir que tiene la intención de aprender y desarrollarse; se comporta de modo que conduce a la producción del evento que llamamos aprender” (ob. cit. p. 40), argumentos que permiten sostener que el desarrollo del pensamiento crítico se convierte en una estrategia didáctica si se trata de generar un aprendizaje autentico; insistimos, es tarea y responsabilidad del docente universitario; en tal contexto, incluso Laiton (2010) sugiere cuatro capacidades del pensamiento crítico que un estudiante de los primeros semestres debe poseer: “a) Evaluación de la credibilidad de una fuente. b) Análisis de argumentos. c) Presentación de una postura con ayuda de una argumentación oral o escrita. d) Respetar etapas del proceso en la resolución de problemas” (p. 4)

Desde la dimensión social y política, los estudios antropológicos y sociológicos refieren que el ser humano se caracteriza por su condición social, y por ser un animal político; pero ¿qué significa desde la perspectiva del pensamiento crítico? En cuanto a la persona como ser social; consideramos que la condición social del hombre tiene por esencia el vivir en grupo, en conjunto, en sociedad; en cuyo contexto por naturaleza intercambian sus ideas, pensamientos, sentimientos y se interrelacionan por medio del lenguaje, y de acuerdo a sus necesidades concretas establece normas de convivencia hasta llegar a grados superiores de convivencia.

En tal sentido, esa condición social le permite establecer relaciones de dimensiones propias con objetivos específicos; por el sentido contrario, es imposible vivir al margen de la sociedad, obviando las costumbres, mitos, tradiciones y su cultura; de ahí que el hombre por naturaleza es un ser social.

En cuanto a la naturaleza política del hombre, una cosa es la política como ciencia de la dirección y la administración, otra, es el de pertenecer a una organización política partidaria; desde la política como ciencia de la dirección el hombre se caracteriza por convivir ordenadamente en base a normas y leyes emanadas del pueblo y para el pueblo; sin embargo, si ese derecho es vulnerado, entonces, se rompe las relaciones de la convivencia en armonía.

Entre tanto, los ciudadanos pueden tener su filiación política partidaria; desde luego que toda organización política partidaria tiene toda una estructura política, doctrinaria; tácticas, estrategias, planes, objetivos, militancia y simpatizantes; por supuesto, que manejan sus propuestas educativas, los mismos que pueden ser debatidos, discutidos, etc.

La filosofía materialista dialéctica considera al hombre (varón, mujer) como un ser total que expresa de manera cotidiana lo social, político, ideológico, cultural, etc., pero las referidas manifestaciones reflejan las condiciones concretas de la estructura económica y social en el cual conviven, del contexto en el cual viven; en otras palabras, la estructura económica productiva es la base por el cual se eleva todo un conjunto de concepciones, ideas, pensamientos, denominados superestructura ideológica.

Si consideramos que son manifestaciones culturales de una sociedad concreta, entonces, en una sociedad fraccionada con diferencias sociales el pensamiento social y político expresa esa realidad concreta; quiere decir, que el pensamiento como producto social refleja ese carácter de clase; en este marco de comprensión la burguesía tiene y maneja de manera sistemática todo un conjunto de pensamientos críticos de acuerdo a su condición social, política, ideológica y económica; de igual manera el proletariado como clase social nueva tiene todo un conjunto sistematizado de pensamientos en conformidad a su concepción filosófica del mundo.

Por lo tanto, las dimensiones del pensamiento crítico operan de manera interrelacionada con la concepción filosófica que las personas, estudiantes o profesionales profesan; además, sumamos la cuestión metodológica, en este caso el método dialéctico que se encarga de orientar y dar dirección a las investigaciones y actividades prácticas; su desarrollo didáctico permite generar aprendizajes auténticos, en la que social y políticamente contribuyen a superar los esquemas mentales dependientes, conformistas y mecanicistas propalados por el sistema capitalista.

En cuanto a la pregunta ¿Por qué se hace necesario formar en base al pensamiento crítico? (objeto de nuestro estudio) Consideramos que el estudiante universitario como futuro profesional es el resultado de todo un proceso de forja y formación de acuerdo a los ejes y perfiles profesionales que establece la carrera, en ese proceso corresponde formar y forjar filosófica, académica y científicamente con un pensamiento transformador y revolucionario; desde nuestra óptica profesional para el presente artículo seleccionamos la necesidad de desarrollar el pensamiento crítico por las siguientes razones:

El mundo en el cual nos tocó vivir fluyen un conjunto de pensamientos, desde los más míticos, tradicionalistas, retardatarios, hasta los más supuestamente modernos o posmodernos como en el caso del *Pensamiento complejo* (Morin, 1990); pero que, en general explícita o implícitamente se relacionan con alguna de las corrientes filosóficas metafísicas y anti-dialécticas que pululan por doquier; motivo por el cual, se hace necesario desarrollar el pensamiento crítico sobre los fundamentos y directrices de la concepción filosófica materialista del mundo.

El proceso de la forja y formación del pensamiento crítico no puede ser al libre albedrío académico o adherido al libre pensamiento filosófico -ya lo planteamos-, más bien, estará orientado por medio del método dialéctico materialista; es decir, que los cambios y desarrollos se condicionan a las leyes de la contradicción, que nada es eterno o estático, todo tiene su interrelación, existen cambios cuantitativos a cualitativos y viceversa; de lo contrario se tendrán errores, equivocaciones como expresión y resultado de la mediocridad profesional.

Se constituye en una necesidad histórica, porque, los esquemas mentales (paradigmas) impuestos en conformidad al modelo económico de producción imperante ya cumplieron su ciclo de vida; así como en el esclavismo, en el feudalismo imperaron pensamientos todopoderosos al servicio de los grupos del poder político y económico, más tarde se desarrollaron todo lo que pudieron, al final ingresaron a periodos de crisis para descomponerse

y luego cedieron su lugar a otra nueva y superior forma de producción; situación que es histórico y dialéctico porque nada es eterno, si hay algo que se descompone y muere es porque también hay algo nuevo que nace y surge de las entrañas de lo viejo; en dicho entendimiento se hace necesario el desenvolviendo del pensamiento crítico.

Desde la visión socio-histórica el modelo capitalista de producción ya está en proceso de crisis y descomposición como sistema, esa situación crítica fue develada por la pandemia del COVID-19; resulta que los países conocidos como modelos paradigmáticos del neoliberalismo (EEUU, Inglaterra, Francia, Italia, España, Chile, Brasil) colapsaron sus sistemas de salud pública, los monopolios comerciales de las industrias farmacéuticas impusieron sus leyes del mercado, hasta que algunos de los gobiernos (EEUU, Brasil) demostraron ser insensibles ante la pérdida de miles de seres humanos; entonces, sus representantes de turno en conformidad a la clase social que representan y a sus niveles de formación académica emitieron sus declaraciones como producto del nivel y la calidad de sus pensamientos (insensibles frente a los miles de pérdidas humanas); recuérdese que la palabra es la materialización del pensamiento.

El pensamiento crítico funciona en equipo tiene la necesidad de agrupar e interactuar varios elementos que cooperan para concretarlo; en tal sentido, consideramos acertado el planteamiento: “Desarrollar el pensamiento crítico es todo un proceso dialéctico en la que interactúan la observación, la memoria, la inteligencia, los conocimientos, los saberes previos y una gran capacidad comunicativa” (Ponce, 2018, p. 148); en todo caso, el pensamiento crítico se concreta por medio de la comunicación pudiendo ser de forma oral o escrito, en ambos casos constituye importante el manejo de esta herramienta comunicativa; en cuanto a la naturaleza de la integración, Mendoza (2018) refiere: “Desarrollar habilidades de Pensamiento Crítico, significa integrar la comprensión de la naturaleza, conocimiento, dedicación, estrategias, y el propósito de lo que se quiere lograr” (p. 44); vale decir, que la integración, la confluencia de la variedad de elementos están orientados a lograr un propósito; en ese proceso, consideramos que no es suficiente con expresarlo, hace necesario la práctica; situación que desarrollamos en los párrafos que siguen.

El desarrollo del pensamiento crítico es necesario, porque, se encarga de descomponer los esquemas linealista, conformistas o tradicionalistas; fíjese que resulta cómodo ejecutar repetidamente actividades ya conocidas y de forma mecánica a veces incluso se llega hasta la saciedad; sin embargo, es dificultoso cambiar de perspectiva esa misma actividad; entonces, ese proceso de cambio exige una nueva visión, y esa nueva visión exige ver las realidades de distinta manera, y a eso se denomina ser creativo; al respecto Prieto (2008, p. 37) refiere los estudios de González, en los siguientes términos: “Para el profesor González Casanova, el pensamiento crítico es “creador”, y lo es en la medida en que nos ayuda a resolver problemas; primero nos hace ser conscientes de esos problemas y después nos da las claves para superarlos” (González citado por Prieto); es decir, existe correlación entre el pensamiento creativo y el pensamiento crítico.

Fíjese, que el pensamiento crítico no queda en la simple proclamación argumentada o en la simple expresión oral; más bien, avanza más allá, vale decir, lo nuevo es aquello que fue creado con innovadas características, y la razón de su existencia como propuesta de todas maneras se demostrará en la práctica social; significa que el pensamiento crítico anticipa, visualiza lo nuevo por venir el mismo que será evidenciado por medio de la práctica como criterio de verdad.

De esa manera el pensamiento crítico se convierte en una acción práctica, en tal sentido se expuso que: “El pensamiento crítico propone cambiar la visión y misión mediante la razón, la

reflexión, la formulación de ejemplos a seguir, los cuales se materializan a través de la práctica transformadora;... el pensamiento crítico es argumentativo, reflexivo y propositivo” (Ponce, 2018, p. 150), desde la perspectiva dialéctica señalamos que existe la interrelación entre la práctica-teoría-práctica; en ese proceso, en la construcción de argumentos expresan consistencia en el contenido y la forma, expresa unidad y trascendencia; al respecto Paul y Elder (2005) refieren: “El pensamiento y el contenido son inseparables, no son antagónicos sino que colaboran entre sí. No existe el pensar acerca de nada. Cuando pensamos acerca de la nada, no estamos pensando. El pensar requiere contenido, sustancia, algo en que pensar” (p. 9)

Insistimos que, desarrollar el pensamiento crítico se convierte en una necesidad didáctica, porque rompe el aprendizaje lineal, repetitivo y mecánico; al parafrasear a Villarini (s/a) diremos que el pensamiento crítico es interdisciplinario, además coopera con el aprendizaje auténtico de los estudiantes de educación superior; significa que para desarrollar el pensamiento crítico confluyen áreas del conocimiento, experiencias y capacidades diversas.

Desde la perspectiva pedagógica concebimos coherente que el pensamiento crítico orientado sistemáticamente por el docente tiene las condiciones de convertirse en una estrategia metodológica al servicio del estudiante; en tal sentido, si se trata de desarrollar aprendizajes auténticos, creativos que contribuyan a transformar las condiciones de dependencia y colonialismo mental, entonces, consideramos viable lo formulado que: “Al desarrollar el pensamiento crítico, este, se convierte en una estrategia metodológica de aprendizaje, porque se construye el conocimiento sustentado en base a informaciones” (Ponce, 2018, p. 149), es decir, está lejos de ser un conocimiento meramente repetitivo.

Para ultimar con el artículo de revisión, consideramos que: “Quien no desarrolla el pensamiento crítico está condenado a tener actitudes conformistas, dependientes, hasta tradicionalistas” (Ponce, 2018, p. 152); constituye un reto para todos los profesionales que ejercemos la docencia universitaria, pero, más que un reto es una alta responsabilidad desde el punto de vista académico, didáctico, filosófico, político e ideológico; porque la universidad es el centro de debate en la que fluyen una infinidad de pensamientos y recuérdese que: “Los pensadores críticos justos son intelectualmente humildes e intelectualmente empáticos; poseen confianza en la razón y en la integridad intelectual. Muestran coraje intelectual y autonomía intelectual” (Paul y Elder, 2005, p. 7), por lo que el docente está comprometido a aperturar, orientar los debates y de esa manera contribuir al cambio y transformación de las estructuras caducas del sistema capitalista de opresión.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para el efecto del presente artículo de revisión se ha asumido la técnica del Análisis de contenido, sostenido en Hernández, Fernández y Baptista (2006) *Metodología de la investigación*; en este proceso se ha seleccionado como universo de estudio el texto: *El método dialéctico para desarrollar el pensamiento crítico* (2018) y de manera concreta el capítulo IV titulado: El pensamiento crítico; entre tanto, las categorías de análisis fueron: el método dialéctico y el pensamiento crítico en la formación universitaria, tomando como énfasis a la pregunta ¿para qué?

Para efectos del estudio general se utilizó el método dialéctico de interpretación referida a los contenidos de forma y fondo de las fuentes bibliográficas; en tal sentido consideramos que sea una base para posteriores estudios de esta naturaleza.



CONCLUSIONES

Primero: el pensamiento crítico es un tipo de pensamiento que para su comprensión se requiere estudiar desde la dimensión de la concepción filosófica materialista del mundo, para comprender y desarrollar el pensamiento crítico requiere ser orientado por el método dialéctico; además, el conjunto de argumentos y propuestas teóricas se encuentran correlacionadas con la toma de posición respecto a la realidad social concreta.

Segundo: el desarrollo del pensamiento crítico como estrategia didáctica permite generar aprendizajes auténticos, creativos y transformadores, pero, sobre el fundamento y la orientación del método dialéctico; además, formar y forjar futuros profesionales destacados en el pensamiento crítico es responsabilidad histórica de los docentes universitarios.

Tercero: en conformidad al análisis bibliográfico realizado corresponde realizar investigaciones básicas con mayor profundidad relacionados a promover estrategias metodológicas en función al desarrollo del pensamiento crítico, sobre una base de orientación de la filosofía materialista y dialéctica.

REFERENCIAS

- Dynnik, M. A. y Otros. (1966). Historia de la filosofía. México. Editorial Grijalbo, S. A. Primera Edición en español. T. I-VI.
- Hernández, Fernández, Baptista. (2006). Metodología de la investigación. Interamericana Editores. S. A. DE CV. Impreso en México.
- Iudin-Rosental. (1988). Diccionario filosófico. Ediciones Universo. Lima-Perú.
- Laiton Poveda, I. (2010). Formación de pensamiento crítico en estudiantes de primeros semestres de educación superior. Colombia, Revista Iberoamericana de Educación / Revista Ibero-americana de Educação. ISSN: 1681-5653
- Mariátegui, José C. (1976). Temas de educación. Empresa Editora Amauta. Lima Perú.
- Marx y Engels. (2006). Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana. Madrid. PRINTED IN SPAIN. Depósito Legal: M-29178-2006. ISBN: 84-96276-13-9. www.engels.org · fundacion_federico@engels.org
- Mendoza Guerrero, Pedro L. (2015). La investigación y el desarrollo de pensamiento crítico en estudiantes universitarios. Tesis de posgrado, Universidad de Málaga, Facultad de Ciencias de la Investigación.
- Morales Zúñiga, Luis C. (2014). El pensamiento crítico en la teoría educativa contemporánea. Revista Electrónica Actualidad Investigativas en Educación. Volumen 14, Número 2. Mayo – Agosto.
- Morin, Edgar. (1990). Introducción al pensamiento complejo.
- Paul, R. y Linda E. (2005). Estándares de Competencia para el Pensamiento Crítico Estándares, Principios, Desempeño Indicadores y Resultados Con una Rúbrica Maestra en el Pensamiento Crítico. Fundación para el Pensamiento Crítico www.criticalthinking.org
- Ponce Vargas, José. M. (2009). El método dialéctico en la formación científica en estudiantes del ISP de Ayaviri. Tesis de Posgrado Universidad Nacional del Altiplano-Puno-Perú.
- (2018). El método dialéctico para desarrollar el pensamiento crítico. 1ra. Edición 2018. Mayvar Impresores. Puno-Perú.
- Prieto González, J. M. (2008). Pensamiento crítico y universidad: Estrategias para la consolidación de una sociedad democrática en México. Revista Investigación y Ciencia. Universidad Autónoma de Aguascalientes. Número 42, (36-44), Septiembre-Diciembre 2008. <https://investigacion.uaa.mx/RevistalyC/archivo/revista42/Articulo%206.pdf>
- Villarini Jusino. Ángel R. (s/a). Perspectivas psicológicas. volúmenes 3 - 4 • ANO IV. Teoría y pedagogía del pensamiento crítico. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/pp/v3-4/v3-4a04.pdf>